

**Centro Pastoral Afroecuatoriano
Guayaquil**

"Un Evangelio y una Iglesia multicultural"

Lectura de Hch2,1-13 desde el Pueblo Negro



Cuaderno Bíblico

"Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban, y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran.

Estaban de paso en Jerusalém hombres piadosos, llegados de todas las naciones.que hay bajo el cielo. Entre el gentío que acudió al oír aquel ruido, cada uno los oía hablar en su propia lengua. Todos quedaron muy desconcertados y se decían, llenos de estupor y admiración: -Pero éstos ¿no son todos galileos? ¡Y miren cómo hablan! Cada uno de nosotros les oímos hablar en nuestra propia lengua nativa. Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia, Panfilia, Egipto y de la parte de Libia que limita con drene. Hay forasteros que vienen de Roma, unos judíos y otros extranjeros que aceptaron sus creencias, cretenses y árabes. Y todos les oímos hablar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios.

Todos estaban asombrados, y se preguntaban unos a otros qué querría significar todo aquello. Pero algunos se reían y decían:-¡Están borrachos!- ". (Hch 2,1-13).

La ráfaga de viento

Como ha subrayado Pablo Richard, lo que está en juego en el primer y segundo capítulo de los Hechos es la definición de apóstol' y de evangelizador. En efecto, en el trozo que precede el pasaje bajo examen (Hch1,20-22), la

Comunidad tiene que escoger el remplazo de Judas, y para eso se establece este criterio: que el elegido sea un varón, de los que estuvo con Jesús desde el principio (Hchl,21). Los que estuvieron con Jesús desde el principio eran todos judíos. Esta definición de apóstol, entonces, (varón-judío-que vivió con Jesús) excluye a las mujeres, a los no-judíos y a los que no han vivido con Jesús desde el principio (por ejemplo, San Pablo y san Esteban). Este es el marco de referencia de Pedro y de los Doce.

Pero el Espíritu Santo tiene un horizonte mucho más amplio, y con una fuerte ráfaga de viento nos llama a romper nuestros esquemas y a salir de nuestra mentalidad machista y racialmente exclusivista. El Espíritu, en efecto, sopla sobre "todos los que estaban reunidos" un grupo que incluía no sólo a varones sino también a "algunas mujeres y María" (Hchl,14).

Y después, a testimoniar la venida del Espíritu llegan personas "de todas las naciones". Para nacer como verdadera comunidad cristiana, entonces, la Iglesia debe romper con los esquemas machistas y raciales del judaísmo y abrirse a los nuevos horizontes del Espíritu.

Preguntas

- ¿De qué lugares era la gente que estaba reunida en aquel momento? ¿Entre ellos había Africanos?
- ¿Hoy en día en nuestras comunidades existen todavía prejuicios de género y prejuicios raciales?

La Fiesta de la Inculturación

Es interesante notar que entre los que fueron testigos de la llegada del Espíritu había más Africanos que Europeos. En efecto, como representantes de Europa había sólo "algunos forasteros que venían de Roma". En cambio, el continente africano estaba representado por dos regiones: Egipto y Libia. El Espíritu, entonces, sopló también sobre nuestros antepasados: el Pueblo Afro, desde el principio, está llamado a compartir el proyecto del Espíritu junto a los demás pueblos, y es más: cada pueblo escuchaba la voz del Espíritu "en su propia lengua nativa", porque el Espíritu no tiene una sola voz, sino que a cada pueblo le habla en su propia lengua y en su propia cultura. Por eso Pentecostés se lo

considera la Fiesta de la Inculcación del Evangelio.

Contra la actitud del Imperio que - en aquel entonces como ahora - quiere imponer la uniformidad (una sola lengua, una sola cultura, un solo pensamiento), el proyecto del Espíritu es un proyecto plurilingüe y multicultural. Así, mientras los pueblos no hayan desarrollado una liturgia, una teología, un modelo de Iglesia, una práctica misionera que responda a su propia sensibilidad y a su propia cultura, la Evangelización se quedará mutilada, o sea, no habrá podido desarrollar todas sus potencialidades.

A este propósito, es interesante subrayar que, desde el principio, la voz inculturada y multicultural del Espíritu provoca reacciones distintas. Algunos, maravillados, se interrogan sobre el significado de todo eso, o sea, están sinceramente interesados en entender lo que implica una evangelización plurilingüe. Otros, en cambio, piensan que los que evangelizan en distintas lenguas "están borrachos". En otras palabras, no todos entienden el mensaje del Espíritu: para algunos, para los que piensan que Dios tiene un solo rostro y una sola voz, la inculturación - el esfuerzo por insertar el Evangelio en las distintas culturas - es una locura, una 'borrachera.

Preguntas

- Hasta ahora los Afroecuatorianos, ¿hemos logrado hablar y anunciar el Evangelio en nuestra propia lengua y en nuestra propia cultura?
- ¿Qué falta todavía para una completa inculturación del Evangelio en la cultura afroamericana?
- ¿Hoy en día la Comunidad cristiana está conciente de que su misión es hacer que cada pueblo anuncie el Evangelio en su

propia lengua y cultura? ¿Cuáles son las principales dificultades que encuentra el Pueblo Afro a este respecto?

Espiritualidad

La voz del Espíritu habló también en la lengua de nuestros antepasados.

Preguntas

- ¿Qué entendemos por espiritualidad'?
- ¿Existe una espiritualidad afro? Si la respuesta es sí, ¿cuáles son sus principales características?

Una Iglesia multicultural

"En Antioquia, en la-Iglesia que estaba allí, había profetas y maestros: Bernabé, Simeón llamado el Negro, Lucio de drene, Manahem, que se había criado con Herodes, y Saulo" (Hch13,1).

Sabemos que Antioquia fue la primera comunidad cuyos miembros recibieron el nombre de cristianos'. Y es importante evidenciar que los líderes de esta primera comunidad cristiana formaban un equipo multiracial: Bernabé es de Chipre; Simeón es Negro, o sea, de origen africano; Saulo es de Tarso; Menahém - como hermano de leche de Herodes - es de origen

idumeo; y Lucio es de Cirene, una ciudad de la costa norteafricana.

Entre los "profetas" y "maestros" que guiaban la Iglesia de Antioquia, entonces, había dos africanos: Lucio y Simeón. Así, desde el principio Cristo quiso que su Iglesia fuera una Iglesia multicultural, y una Iglesia en la cual la 'profecía' del Pueblo Afro iba a jugar un papel importante.

*Centro Pastoral Afroecuatoriano
Garaycoa 3614 y Venezuela
Tel. 2.443085
Guayaquil-Ecuador*